

Un fondo para salvar empresas y empleos

JOSÉ LUIS CORBELO

Presidente ejecutivo de Cofides

La experiencia del Fonrec en Euskadi y Navarra ha sido exitosa

El pasado 30 de junio se cerró la fase de inversión del Fondo de Recaptualización de Empresas Medianas afectadas por la covid-19 (Fonrec), dotado con 1.000 millones de euros de recursos presupuestarios del Gobierno central. El fondo está siendo gestionado por la Compañía Española de Financiación del Desarrollo (Cofides), sociedad público-privada que gestiona fondos del Estado.

El Fonrec se creó para fortalecer los fondos propios de empresas medianas –que se definieron como aquellas con una facturación de entre 10 y 400 millones– que antes de la pandemia eran viables y que por causas derivadas de la paralización de una parte muy considerable de la actividad económica vieron su solvencia comprometida y su sobrevivencia en peligro al dejar de tener acceso al mercado para pagar a proveedores, saldar deudas y financiar las actividades ordinarias. Estratégicamente, el fondo busca apoyar al segmento de las medianas compañías que, si bien no representan un número excesivamente alto del tejido empresarial español –según datos de Informa son tan solo algo más de 20.000, que equivalen al 0,6% del censo empresarial–, concentran directamente el 19% del empleo (alrededor de 3,5 millones de ocupados) y el 7% del PIB.

La financiación aportada a las empresas, materializada mayormente en préstamos participativos que pasan a formar parte de sus fondos propios, es de último recurso y sus condiciones básicas –precio, plazo, elegibilidad, etc.– están reguladas en el Marco Temporal de Ayudas de Estado aprobado con carácter excepcional por la Comisión Europea.

Para evitar que la intervención pública pudiera traducirse en el mantenimiento artificial de empresas que pudiéramos llamar 'zombies' y que los fondos públicos se usaran para alargar la vida de firmas no viables, todas las receptoras de las inversiones tienen modelos de negocio contrastables y realistas que permiten pensar que superarán la coyuntura de crisis y devolverán al erario, con los intereses convenidos, los recursos recibidos.

Tras once meses de trabajo ágil y riguroso por parte de Cofides y de los más de 25 equipos de asesores contratados, el Fonrec ha comprometido invertir 779 millones –78% de porcentaje de ejecu-

ción– en 89 empresas de todo el país, que ayudarán a salvaguardar casi 37.000 empleos directos, de los que casi un tercio son femeninos. El País Vasco ha sido, tras Cataluña y por delante de Madrid, la comunidad con más empresas rescatadas. El Fonrec reforzará con 129 millones la solvencia de 15 con domicilio social en su territorio y con 37 millones la de cuatro navarras. Con esas inversiones, las empresas vascas podrán salvar más de 5.400 empleos directos y las navarras casi 1.200.

La importancia, ya en sí muy relevante, de esas cifras se ve sustancialmente incrementada si, por una parte, a los impactos directos en ventas y empleo se les añaden los efectos indirectos e inducidos que toda inversión multiplica por un factor importante, y, por otra, se tiene en consideración que la empresa mediana –particularmente, la vasca y la navarra– se inserta en cadenas de valor que, hacia arriba y hacia abajo, articulan clusters y tejidos productivos en gran parte anclados territorialmente.

En términos comparativos, la participación de las empresas vascas y navarras en la cartera del Fonrec obtiene resultados muy positivos. Mientras que las compañías de ambas comunidades representan aproximadamente el 8,4% del universo de las elegibles a nivel estatal, su presencia conjunta en la cartera de inversiones del fondo supera el 21% tanto por número de compañías participadas como por volumen de inversión. Por otro

lado, en términos del empleo salvaguardado, la participación asciende a casi el 18%, que más que duplica la de las empresas medianas de ambas comunidades en el total nacional.

Quisiera resaltar tres mensajes. Uno, que el trabajo realizado por todos quienes han colaborado en el éxito de lo hasta ahora conseguido no ha hecho sino empezar, y que durante los próximos ocho años –el máximo autorizado por la Comisión Europea– Cofides acompañará a las empresas en su proceso de estabilización y crecimiento, así como a la recuperación de la financiación aportada por todos los españoles. Dos, la importancia de aprender de una acción decidida del Estado para liderar estructuras novedosas de colaboración público-privada que han permitido alinear objetivos y responsabilidades de las partes y contribuir al crecimiento económico. Tres, poner en valor la importancia de los recursos presupuestarios estatales para, en momentos de una crisis de dimensiones descomunales, preservar el tejido productivo del conjunto del país.

Por último, es de justicia señalar que en el caso del País Vasco y Navarra esta acción no hubiera sido posible sin la decisión de sus empresarios y la colaboración de los respectivos gobiernos autonómicos y de entidades como las Cámaras de Comercio Vascas-Eusko Gamberak o la Confederación Empresarial Navarra (CEN). A todos, muchas gracias.

ANTÓN

